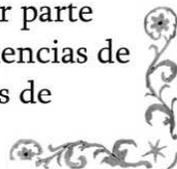




El paisaje se utilizaba para completar la imagen principal y su creación combinaba la propia observación de la naturaleza, por parte del pintor, como las influencias de las estampas provenientes de Europa.



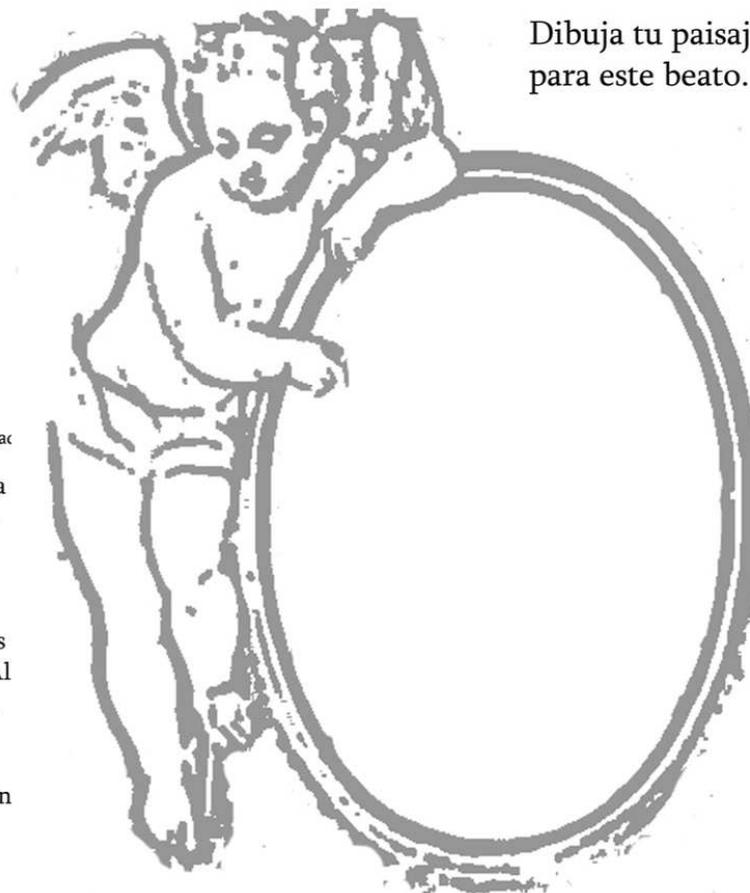
En base a este grabado es que los artistas realizaron el cuadro

Beato Gonzalo de Amarante, quien viste hábito de la Orden de Predicadores; lleva un bordón de Peregrino y unos pescados en sus manos. Los peces hacen referencia al episodio de la construcción del puente sobre el río Tamaga el cual dice que para que los obreros trabajaran contentos hacía brotar vino de las rocas y los peces salían del agua para alimentarlos. Al fondo de la obra se observa el puente ya construido. Al costado izquierdo se hace referencia al episodio en que el Santo predicaba y llevaba un cesto de panes, excomulgando a algunos loa que se volvieron negros.

¿Qué elementos ves en este paisaje?
¿Comenta con tus compañeros por qué están ahí?



Dibuja tu paisaje
para este beato.



Jacinto Confesor



Observa el cuadro
y descubre el retrato del santo

Pintura quiteña: El Santoral Dominicano

La imagen del Santo aparece en primer plano, ocupando la mayor parte del lienzo, en tanto, una escena de su vida se presenta asociado a un elemento decorativo arquitectónico que no correspondía a rincones urbanísticos americanos, sino se remiten a edificios clásicos europeos.



San Jacinto viste el hábito de la Orden de Predicadores y lleva además una estola, símbolo de la predicación. En su mano derecha sostiene en alto una custodia y, en la izquierda, una imagen de la Virgen. Estos atributos se relacionan con el episodio de su vida, cuando los frailes del convento decidieron huir por la cercanía o llegada de los invasores bárbaros. San Jacinto tomó la custodia, cuando oyó a la Virgen decir “¿Te vas y me dejas?”, volviendo a buscarla.

En base a este grabado es que los artistas realizaron el cuadro

En el libro que recibieron los artistas para hacer el retrato de San Jacinto, decía:

“... modelo del candor, de inocencia y de virtud en su niñez, un ejemplar de pureza y de buenas costumbres en su juventud, y un espejo de santidad y de perfección cristiana en todo el resto de su vida.”

¿Puedes hacernos tú su retrato?





Las escenas representadas en la serie tienen como fuente de inspiración los grabados, que entrega las claves para que se imaginen cómo fue la vida de los santos. Los grabados existentes en el libro "Compendio histórico de la vida de los santos canonizados y beatificados del Sagrado Orden de Predicadores", escrito por el padre dominico Manuel Amado en 1829. En el libro aparecen las imágenes de los santos con sus atributos y un relato de la descripción de su vida.

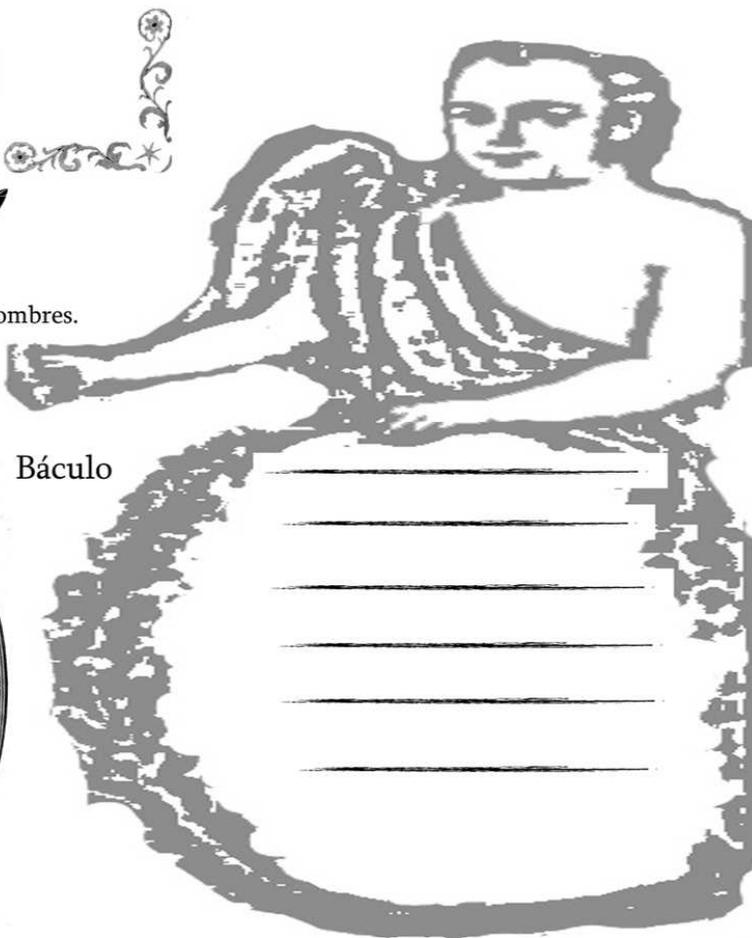
"A los 14 años de su edad entró en la Religión de los Predicadores, la que se admiró al ver tanta juventud, tantas virtudes como desarrolló Pío en su noviciado..."

Una serie pictórica de características religiosas posee una simbología que le es propia. Esta simbología actúa como una clave oculta, por lo tanto, se presenta como una herramienta para comprender el significado de una obra visual. Es así como cada uno de los personajes representados está imbuido de elementos simbólicos que le otorgan una característica especial, haciéndolo único y reconocible en conjunto con sus atributos los que pueden estar relacionados con la profesión o condición social.

Mira los atributos de este Santo, aquí te damos sus nombres.
 Anota que crees tu que significan

Tiara

Daga en llamas



Báculo

En base a este grabado es que los artistas realizaron el cuadro



Inés de Montepoliciano



Observa el cuadro
y descubre su segundo plano

Pintura quiteña: El Santoral Dominicano

Durante el siglo XVI, tras la llegada de los franciscanos a Quito, se difundió la enseñanza artística bajo la influencia de los canones renacentista, especialmente flamenco e italiano. La Escuela Quiteña logra su mayor esplendor en el siglo XVIII convirtiéndose en un importante centro de producción artística religiosa y era el principal abastecedor de arte para América. La Orden Dominicana hizo este encargo con el fin de plasmar visualmente su discurso religioso exaltando las virtudes de los Santos y Beatos de la Orden.



En base a este grabado es que los artistas realizaron el cuadro

En la obra se puede ver a Santa Inés de Montepoliciano vistiendo el hábito de la Orden de Predicadores. En su manto hay pequeñas cruces blancas que corresponden al recuerdo del maná o la lluvia de cruces blancas que caían sobre ella durante la oración. En su mano sostiene un lirio, símbolo de la pureza, y lo apoya sobre un cordero, asociado generalmente a la semejanza de su nombre Agnus (cordero en latín) con Agnes (casto, en griego). Además, representa el sacrificio de Jesús y es el atributo de la inocencia y humildad. En la otra mano, lleva una cruz que hace mención al momento en que ella toma de Jesús niño una cruz que éste llevaba al cuello.

Escribenos a la historia que relata en segundo plano este cuadro

